



La voz de ASEPAU

Accesibilidad turística: experiencias en Valencia y Jaén



Víctor Blázquez Martínez

Socio de ASEPAU

Técnico en Accesibilidad

@VíctorBlázquez

En 2025 se desarrolló un proyecto de evaluación en accesibilidad aplicado al sector turístico, con intervenciones en las ciudades de Valencia y Jaén. La experiencia permitió analizar, desde una perspectiva práctica, cómo la incorporación sistemática de criterios de accesibilidad puede transformar los servicios turísticos y generar valor social, económico y territorial.

El proyecto realizado por Facilita —Soluciones en Accesibilidad Universal— y Bim Consultors, se planteó con un enfoque integral, centrado en la evaluación de servicios turísticos de relevancia, como los vinculados a la promoción del destino urbano en Valencia y al oleoturismo en la provincia de Jaén. El objetivo principal fue obtener una visión realista del estado de la accesibilidad, identificar barreras existentes y definir propuestas de mejora adaptadas a cada contexto.

Para llevar a cabo las evaluaciones se empleó la herramienta digital PROA de gestión de la accesibilidad y diseñada específicamente para destinos turísticos, permitiendo analizar hasta 20 tipologías diferentes de espacios y servicios. La metodología contempla la atención a distintas necesidades de acceso, incluyendo movilidad reducida, discapacidad visual y auditiva, uso de silla de ruedas y necesidades familiares, ofreciendo así una visión amplia y transversal de la accesibilidad.

El proceso de trabajo se estructuró en dos fases complementarias. En una primera etapa, los propios servicios turísticos realizaron una autoevaluación guiada, lo que favoreció la implicación directa de los agentes locales y facilitó la toma de conciencia sobre el estado de accesibilidad de sus recursos. Posteriormente, esta autoevaluación fue validada mediante visitas técnicas presenciales realizadas por profesionales especializados en accesibilidad, lo que permitió contrastar los datos, profundizar en el análisis y contextualizar los resultados.

Una vez finalizada la evaluación, se generó un informe que ofrecía:

1. Una radiografía detallada del nivel de accesibilidad de cada servicio evaluado
2. Propuestas de mejora concretas y viables
3. Una hoja de ruta que permitía priorizar actuaciones dentro de un Plan de Accesibilidad.



Imagen 1: semillas de variedades de aceituna en banco de semillas expuesto en Museo Terra Oleum.

En Valencia, esta experiencia se alineó con el compromiso de la ciudad hacia un modelo de Destino Turístico Inteligente, inclusivo y universal. La evaluación permitió iniciar procesos de validación de espacios turísticos y plantear soluciones que, además de mejorar la accesibilidad, han impulsado enfoques creativos en la promoción de distintos tipos de turismo, favoreciendo experiencias más inclusivas, innovadoras y adaptadas a la diversidad de visitantes.

En el caso de Jaén, la accesibilidad se integró como un elemento estratégico en el desarrollo del oleoturismo. La aplicación de criterios accesibles ha contribuido a diversificar un sector tradicionalmente estacional, poniendo en valor el aceite de oliva virgen extra (AOVE) a través de experiencias completas que incluyen visitas a almazaras, recorridos por olivares, centros de interpretación, oleotecas con catas y turismo rural vinculado al olivo. Este enfoque ha permitido ampliar el público potencial y consolidar un producto turístico diferencial, accesible y de calidad.



Imagen 2: almazara OroBailen.

La accesibilidad es un factor estratégico para la competitividad de los destinos turísticos.

Integrar la accesibilidad desde la planificación mejora la experiencia y amplía mercados.

Los resultados del trabajo desarrollado ponen de manifiesto que la accesibilidad no solo garantiza la inclusión de todas las personas, sino que se ha convertido en un factor estratégico para la competitividad de los destinos turísticos. Integrar la accesibilidad desde las fases de evaluación y planificación contribuye a mejorar la experiencia de la persona usuaria, ampliar mercados, generar nuevas oportunidades empresariales y reforzar la dimensión social del turismo.

La accesibilidad no es un requisito puntual, sino una herramienta de transformación.

Las experiencias de Valencia y Jaén demuestran que la accesibilidad no debe entenderse como un requisito puntual o exclusivamente normativo, sino como una herramienta de transformación que aporta valor económico, social y cultural. Apostar por la accesibilidad implica avanzar hacia servicios turísticos más sostenibles, cercanos y de mayor calidad, capaces de responder a la diversidad real de las personas.

No hay turismo de calidad sin accesibilidad real.

En definitiva, la evaluación práctica desarrollada en ambos territorios confirma que invertir en accesibilidad es invertir en innovación, inclusión y excelencia, promoviendo un turismo donde todas las personas puedan disfrutar y participar plenamente, en igualdad de condiciones.



Imagen 3: cartel informativo en instalación museística.